

## Trabajo Interno-Retiro Fénix-Villalba-Abril 91

Veremos tres temas que trabajan estructuradamente y se autoimplican:

- 1.- Paisaje de formación.
- 2.- Proyectos.
- 3.- Conductas y sistema de comportamiento.

### 1.- Paisaje de formación

Allí donde más lejos puede llegar nuestra memoria los recuerdos son fragmentados y aparecen suerte de flashes, de fotos. Será interesante, entonces, para realizar estos trabajos, buscar una franja de edad en donde comencemos a ver la secuencia; donde comienza a funcionar la película. Observar en esa película el mundo en que uno actuaba, no el mundo en general, sino el medio inmediato (familia, escuela, amistades, etc.). Mi medio traducía lo que ocurría en general. Yo no nazco en un mundo en general. El mundo en general actúa en un medio que lo traduce y ese medio es el que actúa sobre mí.

Ese mundo está caracterizado por objetos de la época y por intangibles (una cierta moral, una escala de valores: lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, lo que se puede hacer pero no en público, lo que se debe pensar, etc.). El medio inmediato le arma proyectos a uno y le dice cómo ser feliz (el ideal de felicidad de ese medio).

Anotar estas cosas con la menor crítica posible, porque si critico no puedo penetrar esa franja de memoria. Esto sucede en cualquier ámbito. Si uno accede a él con antepredicativos, se hace difícil la integración.

A medida que se avanza en edad, se transita de ámbitos. Mientras más pequeño, se tiene menos contacto con el medio externo y cuando comienzo a tomar contacto con gente de mi misma edad, aparecen valoraciones que no coinciden con las del medio familiar. Me corro de ámbito y se corren las valoraciones. En la escuela aparecen ponderaciones distintas, de diferentes franjas. Luego, hay cosas que permiten salir de la asfixia, como los amigos, otras familias, otros parientes.

Si me muevo continuamente a distintos medios, se complica más la cosa. En cada punto al que me amplí hay un cambio en las valoraciones. También hay objetos: ropas, albergues, comidas, personas, etc.

También tenemos algo más indefinido: tenemos una cierta sensibilidad que me mueve o me conmueve sin mayor explicación, con una musiquita, una actitud corporal. Son suerte de guías internos. ¿Qué es lo que trae esa musiquita, esos decorados con ventanas chicas o grandes, con fuego o sin fuego, qué perfume, con perros o sin perros. Puedo rescatar franjas importantes de sensibilidad, puedo sacar verdaderas cadenas de mi situación, apoyándome en algunos recursos perceptuales. Sin crítica. Me muestran cómo sentía yo el mundo y muy posiblemente pueda llegar a comprender la sensibilidad del mundo que me rodeaba. Podemos encontrar sensibilidades similares en gente de la misma edad.

Después empezamos a ver, sin tanta perfección ni detalle, volcando toda la crítica que hemos estado frenando.

¿Qué criticaba? ¿Qué me criticaban? ¿Qué hacía para que no me criticaran? ¿Qué quería evitar que me criticaran?

Yo tenía un comportamiento en ese medio: rehuía, actuaba. Esto es la mirada del otro sobre uno. También hay miradas más amplias, no tan definidas en personas (dios, justicia, familia, una mirada interna, una ética interna, la mirada de la época). Había ciertas cosas que yo no me permitía hacer, pensar o sentir (la autocensura). Una cosa es no hacer porque puede llegar la policía y otra cosa es no hacerlo porque me altera. Esto último es autocensura. Yo también sometía a una crítica a los demás y al medio. En ese choque se va formando una conducta.

¿Qué rasgos de conducta comienzan a darse? Unos se abandonan, otros se perfeccionan, pero hay terceros que uno quisiera abandonar e igual lo acompañan. Son esos que están allí aunque yo quiero deshacerme de ellos y no puedo. Son esas que no le contaría a nadie. Estas conductas llegan de la lejana etapa de formación.

Aquí juega la crítica.

En un momento soy fuertemente contestatario con el sistema, pero esa actitud es como la moda, acepto lo que tiene vigencia en la época. Acepto un estilo. Obedezco lo que está impuesto. Ver la crítica y luego cómo doblo las rodillas. Lo que se acepta también es epocal. Uno diría: "¡eso es lo que corresponde!" Pero pongámosle hipótesis: no es que sean así las cosas, sino que están instaladas y que obedecemos a una época que acepta o rechaza ciertas cosas.

Me adapto, acepto, rechazo, huyo. Muchas configuraciones de conductas incluidas en un modo, en una sensibilidad. "No somos nada". Todos dicen yo, pero yo existo poco. Uno podría ser un momento histórico. ¿Como me vestía? y lo más interesante, ¿cómo podía gustarme tanto vestirme así?! ¿Cómo puede haber variado tanto mi sensibilidad, mi segundo cuerpo?. ¿Cómo será la apreciación en el futuro de lo de ahora? Todo eso es el pasado que habla por mi boca.

Van cambiando los modelos y van quedando registros cenestésicos que cambian más lentamente. Cuando se propone una cosa nueva, no se acepta si no da esa sensación visceral. Los paisajes culturales cuentan también: ciertos tonos afectivos que tienen permanencia corresponden a veces a la época.

## **2.- Proyectos:**

Al hablar de elaboración de proyectos y de conductas, deberemos tener en cuenta lo que hemos visto del paisaje de formación.

Va quedando un tono interno con mayor fijeza que las modas, cuando se proponga algo nuevo lo voy a aceptar si tiene que ver con mi lío y me da satisfacción.

Se propone hacer una suerte de inventario de cosas que uno piensa hacer a futuro, cosas importantes. Las ponemos en desorden, ojo con las palabras, sacar las frases hechas: por ejemplo decir "me importa la humanidad". Una lista de 5 o 6 prioridades, de cosas importantes para uno a lograr. Sin juzgar.

Una vez que tengo la lista trato de ordenarla de mayor a menor importancia, priorizando en base al truco de la alegórica: quitando para entender su función.

Luego vamos poniendo este primer ordenamiento a prueba, sometiéndolo a distintos puntos de vista y reordenando en cada caso:

a) Cotejamos en términos de elección: tomamos el que está en primer lugar y lo cotejamos con el segundo, el tercero, etc., en términos si tuviera que optar entre los dos (ésto con imaginación, tratando de ponerse en situación de tener que prescindir de uno de ellos y contar con lo suficiente del otro). luego el segundo con el tercero y así siguiendo.

b) Comparamos nuevamente, pero ahora atendiendo a energía, tiempo, pensamiento y dedicación aplicada a cada uno de esos intereses. Este es un ordenamiento por conducta.

En cuanto al proyecto de vida, en "ese viscoso deslizarse por la temporalidad", cabe preguntarse:

¿La vida de uno va movida por esas prioridades o no?

¿Lo qué quiero lograr va de acuerdo con esas prioridades?

¿Qué me está moviendo?

Puede ser algo más difuso y no necesariamente que se oriente por mis prioridades, se genera un clima en el ambiente. En el proyecto a futuro no basta con definir prioridades y dejarlas andar, hay algo más que opera, se requiere más penetración psicológica.

Se propone tratar de identificar dicho clima.

Se dice que el ser humano es un conjunto de compulsiones y de hábitos. Pero hemos visto como alguna gente cambia drásticamente la dirección de su vida. ¿Cómo se explica ésto? Así que la teoría de sumatoria de hábitos y compulsiones queda un poco afectada. Ya sea en lo personal, o veces por verlo en alguna otra persona, o bien, por contar con la información, sabemos que hay gente que cambia drásticamente la dirección de su vida. Esto se da por accidentes externos, por situaciones nuevas, por decepciones, por el despertar de nuevos intereses, etc.: de pronto cambia lo que va en una dirección y se comienza a trabajar en

otra. Luego, una persona es bastante más que una sumatoria de hábitos y compulsiones, pero mejor tenerlas en cuenta.

Hemos visto con los proyectos que a veces se imponen hábitos o hay repeticiones o se producen accidentes (aparentemente externos, pero muchos de ellos me los constelo, me pongo en situación), que desvían esos proyectos. Esto es posible verlo en la biografía.

Al proyectar, tampoco será tan ingenuo para confundir los tangibles con los intangibles. Hay que puntualizar muy bien lo que se quiere. Hay que definir muy bien lo que se quiere en ambos campos.

Al lanzar un plan de vida, antes de anotar los objetivos hay que definir muy bien que es lo que está impulsando a hacer ese proyecto, hay que detectar los "antepredicativos" de los objetivos. ¿Qué me impulsa a ponerme ese objetivo? Será muy interesante tener presente esos elementos. No invalidan esos objetivos, pero será muy útil tener claro que está ese algo más.

Como ejercicio, para poner en juego estas consideraciones, hacer un plan de vida a un año, de carácter experimental.

- ¿Qué me propongo lograr a un año plazo?

- Reviso ¿por qué quiero eso? ¿Qué me impulsa a ponerme ese objetivo?

- Sacar todas las cosas que pueden impedir el logro del objetivo: hábitos, fuerzas internas que desvían, fuerzas inhibitorias, compulsiones que pueden alterar el proyecto. Lo que está antes, lo que puede desviar, inhibir o favorecer el proyecto.

- Se hace el calendario y se ponen indicadores entre medio para saber si va en dirección o se desvió. No se pueden cambiar posteriormente los indicadores, ni poner otros a mitad de camino. Los indicadores tienen que ser unívocos.

- Organizar las prioridades: van a haber cosas que entren en choque. Hay que organizarlas de manera que no entren en choque.

Las compulsiones si dependen de un cambio de conducta en mí, aunque no lo haya hecho nunca, es posible tratar de modificarlas. En este caso puedo planificar, de no ser así, está complicado.

### **3.- Cambios de Conducta:**

Hay conductas que vienen hace mucho, de muy lejos, aunque se hayan venido modificando. Algunas de ellas son útiles y otras no. Estas últimas las puedo sofisticar, pero siguen operando.

Hay ciertos cambios de conducta que estoy dispuesto a hacer, pero siempre y cuando no afecte mi modo de estar en el mundo, no altere mi "sensibilidad".

Puede darse que tenga un objetivo, pero si para lograrlo necesito cambiar alguna conducta que involucra mi "sensibilidad", entonces no: en los hechos ese modo de "sensibilidad" es más importante para mí que el objetivo.

Examinemos el proyecto, hay conductas que deberíamos cambiar. Podemos hacer cambios de tácticas de conductas particulares, pero no estoy dispuesto a cambiar mi comportamiento, mi estructuración de comportamiento, que está ligado a un núcleo, mi "sensibilidad", mi forma de sentir el mundo. En caso de darse ésto el primario se vuelve secundario. A algunos les puede pasar ésto y a otros no.

En este choque de comportamiento, yo no estoy dispuesto a cambiar: está operando una falta de reversibilidad sobre la propia intolerancia. Exijo al otro que cambie y yo no estoy dispuesto a cambiar. Se produce un desvío de proyecto por diferencia de "sensibilidad".

Si uno lograra cambiar eso, estaría haciendo uno de los cambios mas importantes de la vida.

Habría que revisar: ¿Qué cosas no estoy dispuesto a cambiar y que atenta contra mis objetivos? (En el trabajo del movimiento se han visto muchos problemas de este tipo).

Este cambio de estructura de comportamiento es un distender una tensión profunda.

Una vez detectado ese comportamiento, como forma de trabajarlo se sugiere confrontar, chocar intencionalmente con eso. Chocar y aflojar, si es que puedo. Hay que buscar intencionalmente la situación. Acá no funciona el gradualismo. Esto no es teórico, tengo que encontrar eso y confrontarme.

Puede ser de mucho interés ese registro de libertad interna.

¿Se puede estar con alguien sin ninguna prevención?: es difícil. Uno viene de situaciones que lo jodieron, entonces en presencia del otro uno piensa: "¿y si el otro me jode?", pero en profundidad, ¿en que te puede joder? Todo ésto se experimenta como una falta de libertad interna. No nos conviene, ni individualmente, ni como conjunto.

De confrontarse a esa situación tendrá que hacerse en una actitud de vigilancia.

Algún día nos dispondremos a hacer un proyecto y para ese entonces convendrá haber adelantado bombardeando esos comportamientos, ya que de no cambiar esos comportamientos no funcionará el proyecto.

<b>Título original del documento:</b>	Trabajo Interno-Retiro Fénix-Villalba-Abril 91
<b>Fecha creación del documento:</b>	1991
<b>Título del documento en la base(1):</b>	Comentarios Sobre el Retiro Paisaje de Formación
<b>Fecha de introducción en la base(2):</b>	12/07/2006
<b>Código en la base(2):</b>	894
<b>Fecha en formato PDF:</b>	04/07/2011
<b>Responsable:</b>	Clara Serfaty – <a href="mailto:claraserfaty@gmail.com">claraserfaty@gmail.com</a> Caracas, Venezuela

***Este material no ha sido modificado en su contenido por la recopiladora.***

*Las posibles modificaciones han sido: correcciones ortográficas, de puntuación o de formato sin alterar el texto tal cual le llegó en su momento.*

La obra de Silo ha sido extensa y se encuentra impresa en libros publicados por diversas editoriales e idiomas, algunos de ellos también en forma de audio y/o video. Así mismo, sus conversaciones (así las hemos llamado porque tienen un carácter “informal” y a veces casi fortuito) en presencia de uno o muchos de nosotros, los seguidores de su corriente de pensamiento, abundan como material y las hemos diferenciado de las conferencias de carácter público, la gran mayoría de ellas impresas en libros, y de las que hemos llamado charlas que han tenido un carácter menos “formal” en cuanto a convocatoria y dirigidas hacia los miembros de la organización referidas a diversos temas y que han circulado internamente. Por ello hemos querido intentar conservar lo que tenemos en un formato que garantice su preservación tal cual circuló en su momento.



- (1) Estos documentos se han ido registrando en una base de datos desde el 2005 y para su mejor ubicación y manejo a la mayoría se les dio otro nombre pero se conservó el original en el documento.
- (2) El sistema proporciona automáticamente un nro. de identificación y la fecha en la que se introdujo en la base